



(58) naturaleza

mariposas

de La RIOJA



TEXTO Y FOTOGRAFÍAS: Yeray Monasterio León, Ruth Escobés Jiménez, Asociación ZERYNTHIA

Las mariposas son, probablemente, el grupo de insectos más atractivo para el gran público, así como para los naturalistas y especialistas en este campo. En los últimos años ha aumentado el interés general por aprender más acerca de estos animales, no solo en el ámbito científico, sino también ante la mera curiosidad de observarlas, fotografiarlas y aprender a identificarlas en plena naturaleza.

Existen más de 157.000 especies de mariposas en todo el mundo, lo que les convierte en uno de los grupos con mayor número de taxones de toda la biodiversidad.

Los lepidópteros incluyen tanto a las mariposas diurnas como a las nocturnas, comúnmente denominadas “polillas”. Las de vuelo diurno, o ropalóceros, son las más fáciles de observar y las que, en términos generales, presentan coloraciones más vistosas. Sin embargo, son muchas más las especies de mariposas que vuelan durante la noche, en torno al 80% del total.

FUNCIÓN DE LAS MARIPOSAS

¿Es realmente importante el estudio y protección de las mariposas?

La respuesta es clara, ya que las mariposas no solo resultan útiles, sino que son pilares fundamentales de la biodiversidad.

En su fase adulta forman parte del grupo de animales polinizadores, sin los cuales se derrumbarían la mayor parte de los sistemas biológicos que aparecen en la naturaleza. Junto con otros insectos que se alimentan de plantas, las mariposas, en su fase de oruga, son productores secundarios, por lo que se encuentran

La “pedregosa” (*Lasiommata maera*), es una mariposa común en las zonas de media montaña.

¿Es realmente importante el estudio y protección de las mariposas?

en el segundo nivel trófico de los ecosistemas. Además, sirven de alimento a numerosas especies de aves, reptiles, micromamíferos y otros invertebrados.

Las mariposas son uno de los mejores bioindicadores que podemos utilizar para medir la calidad ambiental o, por ejemplo, los efectos del actual calentamiento global sobre el medio ambiente. La presencia de muchas especies en un mismo lugar indicará que tiene un excelente estado de conservación.

Finalmente, las mariposas tienen un valor intrínseco. Han captado nuestra atención y nos han cautivado desde la antigüedad. No solo resultan atractivas a la mayoría de la gente, sino que forman parte de numerosas obras literarias, artísticas y de nuestro lenguaje cotidiano. Tanto es así que en la actualidad utilizamos las mariposas a diario por su valor icónico en la transmisión de ideas como libertad, alegría, belleza o paz.

LAS MARIPOSAS EN LA RIOJA

La Rioja es una región privilegiada por su posición biogeográfica. Aunque las características de su orografía no han facilitado la existencia de especies endémicas de nuestra región, su



La bella mariposa “topacio” (*Thecla betulae*) es muy difícil de observar en su fase adulta, debido a sus costumbres arborícolas. Mucho más sencillo resulta localizar los huevos que permanecen todo el invierno sobre las ramas de los endrinos, a la espera del rebrote de las hojas en primavera.



posición intermedia con influencias atlánticas, mediterráneas e incluso alpinas ha permitido la convergencia de muchos tipos. En los cerca de cinco mil kilómetros cuadrados de la Comunidad Autónoma de La Rioja podemos encontrar 153 clases de mariposas diurnas, lo que representa el 66% del total de especies presentes en la península ibérica.

Cada especie se encuentra en los lugares en donde se dan las condiciones óptimas para su desarrollo. Las características climáticas del medio limitan o favorecen su presencia, ya que son animales poiquiloterms. Igualmente las plantas disponibles son determinantes, ya que las orugas se alimentan de una o varias plantas concretas. Sin embargo, también es cierto que los insectos



son un grupo con gran capacidad para adecuarse a diferentes medios. Podemos encontrar mariposas adaptadas tanto a las zonas semiáridas del sureste de La Rioja, como a los canchales de piedra de las montañas más altas de la Sierra de la Demanda, a 2.000 metros sobre el nivel del mar.

La península ibérica es una de las regiones europeas con mayor grado de endemidad

Dada la importancia del hábitat como factor condicionante de las especies que encontraremos, agrupamos, de forma muy resumida y con intención didáctica, los diferentes ecosistemas de

La “medioluto norteña” (*Melanargia galathea*), que se encuentra en regresión debido al actual cambio climático.



En La Rioja no existen especies de mariposas exclusivas. Si tuviéramos que elegir la más “riojana” sería la *Erebia lefebvrei*. Es una mariposa que vuela exclusivamente en los Picos de Europa y en algunas zonas del Pirineo. En las zonas más elevadas de la Sierra de la Demanda tenemos la subespecie *demandensis*. Es una población muy reducida y localizada que requiere seguimiento y protección.

La Rioja, y sus mariposas, en cuatro categorías: bosque, alta montaña, mediterráneo y urbano.

Bosques. Los bosques de La Rioja están compuestos principalmente por robles, hayas, pinos y encinas. Las zonas del bosque donde se pueden observar mayor número de especies, son los claros, debido a la presencia en ellos de flores, zonas soleadas y espacio para volar. Las plantas que crecen al abrigo de los árboles son las que alimentan en mayor medida a las orugas de las mariposas. Así, el tomillo y el orégano alimentan a la *Phengaris arion*; o las madreSelvas a la *Euphydryas aurinia*. También los árboles proporcionan alimento a las mariposas, como el sauce a la huidiza *Apatura iris* o las hayas, robles y avellanos a la mariposa “cuatro tes” (*Aglia tau*).

La Rioja es el límite meridional de muchas especies europeas que no pueden avanzar mu-

cho más hacia el sur por no presentar condiciones climáticas adecuadas para ellas.

Alta montaña. La alta montaña ha servido como refugio climático de algunas mariposas propias del último periodo glaciario. Las altas cumbres de la sierra de la Demanda albergan especies ligadas a los fríos glaciares. Es allí donde se dan las condiciones favorables para su supervivencia. Desde los 1.500 metros de altitud sobre el nivel del mar, hasta los 2.270 de la cumbre del San Lorenzo, podemos observar especies propias de alta montaña. En este entorno, las plantas son de reducido tamaño para soportar el peso de la nieve en invierno y el viento que azota con fuerza todo el año. La “uva de pájaro” (*Sedum sp.*) proporciona alimento a las orugas de la mariposa “Apolo” (*Parnassius apollo*). Las del género *Erebia*, como la *E. lefebvrei demandensis*, se alimentan de hierbas (*Gramineae*).



Podemos observar mariposas sin necesidad de salir de casa, o desde los centros educativos

Mediterráneo. Buena parte de los paisajes de La Rioja corresponden en mayor o menor medida a un hábitat de tipo mediterráneo. Podemos identificarlo por la presencia de encinas, coscojas y plantas bajas como la jara o las aulagas. Muchas de las mariposas propias de estos ambientes vuelan en los meses primaverales, cuando pueden encontrar más recursos alimenticios en su fase adulta. Las orugas de la mariposa *Euchloe tagis* se alimentan de plantas del género *Iberis*. La mariposa de las aristolochias, por su parte, obtiene su nombre común de la planta que come su larva (*Aristolochia*). La *Gegenes nostradamus* se alimenta de carrizos y es posible observarla en la ribera del Ebro durante los meses de verano.

Urbano. En el entorno urbano o las zonas muy humanizadas, como los campos de cultivo o las huertas, el número de especies es más

limitado. Sin embargo, incluso en el centro de nuestras ciudades podemos encontrar algunas. Las “mariposas de la col” se alimentan no sólo de las coles cultivadas, sino también de las ornamentales. La mariposa “machaon” aprovecha los hinojos de las cunetas y la “mariposa de los geranios”, originaria de Sudáfrica, visita con frecuencia nuestros balcones y jardines.

CÓMO Y DÓNDE OBSERVAR MARIPOSAS

Para estudiar las mariposas, en primer lugar debemos tener en cuenta que las especies se suceden a medida que avanzan las estaciones, por lo que observaremos distintas mariposas en los diferentes momentos del año.

Algunas mariposas son muy difíciles de localizar durante la época de vuelo de sus adultos,



La “doncella de ondas rojas” (*Euphydryas aurinia*) es una mariposa protegida tanto en el ámbito nacional como internacional. Sin embargo, es muy común en La Rioja.



La “cleopatra” (*Gonepteryx cleopatra*) es una especie común, más abundante en áreas de influencia mediterránea.

pero la tarea se simplifica al buscarlas en fases inmaduras, como huevos u orugas. Es el caso de la “piquitos”, la “w blanca” o la bella mariposa “topacio”.

¿CUÁLES SON LOS MEJORES SITIOS PARA OBSERVAR MARIPOSAS?

Aunque no podremos ver todas las especies en un único lugar, las zonas más apropiadas para observar un gran número en una misma jornada son aquellas con cierto grado de humedad. Para dar una pista a quienes quieran iniciarse en la observación de mariposas en La Rioja, sugerimos visitar praderas de media montaña, a unos 700 metros de altitud, con presencia de ganadería extensiva en los meses cálidos, especialmente mayo, junio y julio.

Es fundamental adquirir una buena guía de identificación, preferiblemente de ámbito regional, frente a las más extensas de ámbito europeo. Asimismo, las cámaras digitales o unos prismáticos adecuados, nos permitirán observarlas con mayor detalle sin necesidad de molestarlas.

Podemos observar mariposas sin necesidad de salir de casa, o desde los centros educativos.

Es posible atraer mariposas desde nuestro propio balcón, con las plantas adecuadas. Si preparamos una jardinera con ruda, coles y geranios, acudirán rápidamente las especies que hemos señalado como típicamente urbanas. Esta sencilla idea nos permitirá observar de forma fácil su ciclo biológico.

LAS AMENAZAS DE LAS MARIPOSAS

Las múltiples alteraciones ambientales de origen humano tienen consecuencias desastrosas para la biodiversidad debido a las modificaciones, a menudo irreversibles, que suponen para el entorno. En concreto, las acciones humanas que se han señalado como las más perjudiciales para las mariposas serían las siguientes:

- Uso de pesticidas sintéticos y agroquímicos.
- Agricultura y ganadería intensivas.
- Deforestación.
- Abandono de los usos tradicionales del suelo.



Las hembras del “pequeño pavón” y del “gran pavón” (*Saturnia pavonia* y *S. pyri*, respectivamente) son muy similares. Las luces de nuestros pueblos y ciudades las convierten en presa fácil de depredadores, como murciélagos y gatos domésticos.



La subespecie *isabellae* de la “Gitanilla de Radamanto” (*Zygaena rhadamanthus*) aparece exclusivamente en algunos puntos de La Rioja, Álava y Navarra, en torno al valle del Ebro.



En La Rioja encontramos endemismos ibéricos de gran valor, como la *Rhagades predotae*, redescubierta en nuestra comunidad recientemente, tras 70 años sin nuevas observaciones.

- Turismo recreativo (pistas de esquí, campos de golf, etc.).
- Tala de los bosques.
- Desbroce de cunetas.
- Urbanización de zonas naturales.
- Incendios.
- Coleccionismo.

El cambio climático puede suponer un problema para la conservación de las mariposas.

El cambio climático requiere mención aparte por su incidencia actual y gran magnitud. Diversas publicaciones señalan que supondrá im-

El cambio climático puede suponer un problema para la conservación de las mariposas

portantes cambios en las mariposas. La rapidez con la que se suceden las modificaciones ambientales impide la adaptación de las mariposas y de las plantas de las que se alimentan. Un estudio internacional (Devictor, 2012) indica que entre 1990 y 2008, la temperatura media europea se desplazó hacia el norte 249 km. Sin embargo, las poblaciones de mariposas tan solo se desplazaron 114 km. Esta “deuda climática”, como lo han denominado, es acumulativa y supone que, aunque las mariposas se desplazan hacia el norte, no lo hacen lo suficientemente rápido.

El cambio climático tendrá efectos especialmente perjudiciales en las especies de alta montaña debido a la desaparición de las condiciones alpinas que requieren para desarrollarse. En el caso de las mariposas nocturnas, probablemente el factor más perjudicial sea el alumbrado público. Las bombillas utilizadas tradicionalmente son de vapor de mercurio.

La “Mariposa de los geranios” es una especie invasora, originaria de Sudáfrica. Se alimenta principalmente de los geranios de nuestros balcones.



Una de las mariposas diurnas de mayor tamaño de nuestro territorio es la “chupaleches” (*Iphiclides podalirius feisthamelii*). Sus orugas se alimentan principalmente de endrinos, almendros y el cerezo de Santa Lucía.



Por sus características lumínicas estas atraen de forma irresistible a la gran mayoría de especies de vuelo nocturno. Consecuentemente, los depredadores también se agrupan en torno al alumbrado, lo que produce una gran presión sobre las poblaciones de mariposas. La sustitución por otras fuentes de luz más económicas como las de vapor de sodio o de tipo led es recomendable, no solo porque disminuyen el consumo energético, sino también porque no resultan atractivas para las mariposas.

LA ASOCIACIÓN ZERYNTHIA

La Asociación Española para la Protección de las Mariposas y su Medio (ZERYNTHIA) es una entidad de ámbito nacional, que trabaja para la conservación, divulgación y estudio de las mariposas, tanto diurnas como nocturnas.

ZERYNTHIA está formada por personas interesadas en la conservación y el estudio de estos insectos y de aquellos lugares que conforman sus hábitats. Del mismo modo, desde esta Asociación se pretende crear una conciencia social de respeto al medio ambiente, siempre en relación con las mariposas, mediante la divulgación y las actividades pedagógicas. Para ello se sirve de publicaciones, programas de educación medioambiental, campañas de apoyo a especies con poblaciones en situación de riesgo, programas de monitoreo, etc. En el campo de la conservación, lucha por la creación de una Red Nacional de Microreservas que protejan los espacios físicos donde viven las mariposas más amenazadas.

www.asociacion-zerynthia.org